

Te entrego mi mente

Me doy a ti

Abandono mis temores
te doy estos pensamientos
suelto toda mi confusión
te entrego mi mente.

*

Te doy mi pasado,
te entrego mi futuro
te devuelvo mi mente.

*

Te entrego esta relación,
no decidiré yo lo que ha de ser,
decídelo tú
pues yo no sé nada,
renuncio a manipular a mi hermano
te entrego esta relación.

*

Me doy a ti totalmente ahora
te devuelvo el poder que creí tener
entre dudas, confusión, miedo y sufrimiento.
No deseo retenerlo.

*

Solo creí hacerme daño a mí mismo.
Nunca fue verdadero el daño
ni el poder que retuve,
nunca fue mío.

*

Te entrego mi mente
pues tuya es por siempre.
Gracias, gracias, gracias.
Te entrego mi mente.

Lo dejo en manos de la Paz

Soltar

Ante cualquier perturbación, me centro,
siento y recuerdo la verdad.
Lo dejo en manos de la paz.

*

Lo suelto. Permito y confío.
Soy uno con lo que la Vida quiere.
En silencio, disfruto de la verdad.

*

Ante esta situación, hablo al Ser dentro de mí:
No sé qué es lo que tengo que hacer,
ni lo que tengo que decir. No sé qué es mejor ni peor.
Suelto el control y me echo a un lado.
Solo soy un instrumento tuyo.
Lo dejo en manos de la Paz.

*

Elijo la paz y su desapego.
Acepto, sin dudas, el sosiego de la verdad.
La dejo entrar. Soy digno de que entres en mi casa ahora.
Siento el espacio dentro de mí.
Comparto mi camino con la Paz. Me uno al Ser.

*

No temo abandonar el temor. Deseo vivir la paz.
Elijo conscientemente la paz en mi proceso.
Si siento rabia o decepción, lo dejo en manos de la Paz.
Si siento pesar, pérdida o soledad, lo dejo en manos de la Paz.
Si siento miedo, preocupación o desconfianza,
lo dejo en manos de la Paz.
Si siento dolor, lo dejo en manos de la Paz.
Si siento dudas o confusión, lo dejo en manos de la Paz.

*

Permito que por mi fluya el Espíritu.
Abro la puerta a la gracia en mi vida.
No tengo por qué ir solo en este viaje.
Lo dejo en manos de la Paz.